



ÁREA DE INVESTIGACIÓN CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS

COMPENDIOS TEÓRICOS QUE ENMARCAN LA SEGURIDAD CIUDADANA BAJO LA GERENCIA POLICIAL TRANSDISCIPLINARIA

Carlos Eduardo Hernández

Doctorado en Gerencia Avanzada (carloshernandez301172@gmail.com)

Resumen

El presente artículo tiene como finalidad analizar los compendios teóricos que enmarcan la seguridad ciudadana bajo una gerencia policial transdisciplinaria. En el intrincado y dinámico escenario del siglo XXI, suscrito por una incertidumbre global creciente, la seguridad ciudadana emerge como un imperativo social de primer orden. Cabe destacar, que las estructuras tradicionales de la gerencia policial, concebidas en contextos sociopolíticos y económicos relativamente estables, se enfrentan al desafío de adaptarse y responder eficazmente a las complejidades inherentes a esta nueva era de volatilidad, ambigüedad, complejidad e incertidumbre. Por consiguiente, se presenta un análisis de los referentes teóricos que enmarcan la seguridad ciudadana en el contexto de la gerencia policial transdisciplinaria. La metodología empleada se enmarcó en una investigación documental apoyada a través de un diseño bibliográfico, que permitió analizar varias literaturas referidas a la temática. Se pudo concluir que: el análisis de estas teorías revela la complejidad del fenómeno de la seguridad ciudadana y la necesidad de una gerencia policial que trascienda los enfoques tradicionales. La gerencia policial transdisciplinaria, al integrar los aportes de diversas disciplinas y perspectivas teóricas, se presenta como un modelo prometedor para abordar los desafíos del siglo XXI. Este enfoque se caracteriza por su capacidad para: comprender la multidimensionalidad de los problemas de seguridad, adaptarse a entornos sociales dinámicos e inciertos, promover la colaboración interdisciplinaria y la participación ciudadana, equilibrar la eficiencia con los valores democráticos, fomentar el aprendizaje continuo y la innovación. En tal sentido, al adoptar estos principios, la gerencia policial puede fortalecer su legitimidad, mejorar su eficacia y contribuir de manera significativa a la construcción de una sociedad más segura y justa.

Palabras clave: Compendios teóricos, seguridad ciudadana, gerencia policial transdisciplinaria

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





THEORETICAL COMPENDIA THAT FRAMES CITIZEN SECURITY UNDER TRANSDISCIPLINARY POLICE MANAGEMENT

Abstract

The purpose of this article is to analyze the theoretical compendiums that frame citizen security under transdisciplinary police management. In the intricate and dynamic scenario of the 21st century, underwritten by growing global uncertainty, citizen security emerges as a social imperative of the first order. It should be noted that traditional police management structures, conceived in relatively stable socio-political and economic contexts, face the challenge of adapting and responding effectively to the complexities inherent in this new era of volatility, ambiguity, complexity and uncertainty. Consequently, an analysis of the theoretical references that frame citizen security in the context of transdisciplinary police management is presented. The methodology used was framed in a documentary investigation supported by a bibliographic design, which allowed the analysis of various literatures related to the topic. It was concluded that: The analysis of these theories reveals the complexity of the phenomenon of citizen security and the need for police management that transcends traditional approaches. Transdisciplinary police management, by integrating the contributions of various disciplines and theoretical perspectives, is presented as a promising model to address the challenges of the 21st century. This approach is characterized by its ability to: Understand the multidimensionality of security problems, adapt to dynamic and uncertain social environments, promote interdisciplinary collaboration and citizen participation, balance efficiency with democratic values, encourage continuous learning and innovation. In this sense, by adopting these principles, police management can strengthen its legitimacy, improve its effectiveness and contribute significantly to the construction of a safer and more just society.

Keywords: Theoretical compendiums, citizen security, transdisciplinary police management

Introducción

En el ámbito contemporáneo, la seguridad ciudadana emerge como una preocupación apremiante y transversal a las sociedades, impactando directamente la calidad de vida, el ejercicio de los derechos y la estabilidad social (PNUD, 2013:15), en américa latina “La inseguridad en la región tiene una explicación multidimensional en la que inciden la precariedad del empleo, la inequidad persistente y la insuficiente movilidad social. Distintas combinaciones de estos factores socioeconómicos en

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER
(ISSN-L): 2959-4308
Volumen N° 10 abril año 2025
transdisciplinariadelsaber@gmail.com





contextos específicos producen entornos de vulnerabilidad que limitan las posibilidades legítimas de ascenso social”. Esta inquietud se manifiesta en diversas formas, desde la percepción de inseguridad hasta el incremento de índices delictivos, generando un clamor ciudadano por respuestas efectivas y sostenibles por parte de las instituciones encargadas de garantizar el orden y la protección.

Según cifras de Chávez (2001:6), señala que la información sobre violencia en América Latina arroja resultados francamente alarmantes: “cada año cerca de 140.000 latinoamericanos son asesinados; 54 familias son robadas por minuto, 28 millones al año.” Estas cifras significan que la violencia es, medida por cualquiera de estos indicadores, cinco veces más alta en esta Región que en el resto del mundo. Por tanto, América Latina se ha convertido en el continente más violento del mundo. Y, adicionalmente, se señala que: la violencia es en la actualidad sin duda la principal limitante del desarrollo económico de América Latina.

Por lo tanto, es necesario analizar este flagelo con mayor detenimiento, para ello se amerita tener un mayor conocimiento de la problemática y, por ende, una nueva óptica para abordar dicho problema. Así, que ya no es suficiente solo actuar con sentido común, y con abordar esta situación con transferencia de recursos para reprimir la violencia; para ello, se debe visualizar con nuevos conceptos y metodologías para poder enfrentar el tema de seguridad ciudadana y acudir a novedosas disciplinas transdisciplinarias para enfrentarla. Por consiguiente, esto es posible si se incorporan a nuevos actores sociales y no se convierte en un tema exclusivo de un sector del Estado. En definitiva, se trata de una situación crucial de la sociedad latinoamericana actual, porque en su enfrentamiento priman enfoques que tienden a incrementarla en vez de mitigarla.

En este contexto, cabe destacar que América Latina se ha convertido en uno de los continentes más violentos del mundo, si se hace referencia a las tasas de homicidios. La violencia crece en las ciudades a un ritmo superior a la urbanización, convirtiéndose en uno de los factores más importantes de la calidad de vida de la





población urbana. No hay dominio de la vida citadina donde las violencias no hayan penetrado dejando efectos devastadores.

En otro orden de ideas, y en referencia al contexto, la policía se erige como un actor fundamental, depositario de la crucial responsabilidad de prevenir el delito, mantener el orden público y proteger a los ciudadanos. Su rol trasciende la mera aplicación de la ley, implicando una gestión estratégica y operativa que responda a las complejas dinámicas de la criminalidad y las demandas de la sociedad. Es aquí donde la gerencia policial adquiere una relevancia superlativa. “Entendida como el conjunto de principios, técnicas y prácticas administrativas aplicadas a las organizaciones policiales con el fin de optimizar sus recursos, mejorar su desempeño y alcanzar sus objetivos institucionales” (Cordero, 2009:45), la gerencia policial efectiva se convierte en un pilar para la consecución de la seguridad ciudadana.

Por su parte, (Bayley, 2006:87) destaca: “La efectividad de la policía no depende únicamente de la cantidad de recursos o del número de agentes, sino fundamentalmente de cómo se gestionan esos recursos y de la calidad del liderazgo y la supervisión”. Esta afirmación subraya la importancia de una gestión policial que vaya más allá de la reacción ante el delito, enfocándose en la planificación estratégica, la asignación eficiente de recursos, el desarrollo del talento humano y la evaluación constante de su impacto en la seguridad de la comunidad. En este sentido, resulta crucial analizar en profundidad los mecanismos específicos de gerencia que las instituciones policiales implementan para incidir positivamente en la seguridad ciudadana. Comprender cómo se planifican las operaciones, cómo se gestiona el personal, cómo se incorpora la tecnología, cómo se fomenta la colaboración con la comunidad y cómo se evalúa el desempeño policial, son elementos esenciales para determinar la efectividad de las estrategias implementadas y para identificar áreas de mejora que permitan fortalecer el rol de la policía como garante de la seguridad.

De allí, es pertinente destacar que, en el intrincado y dinámico escenario del siglo XXI, suscrito por una incertidumbre global creciente, la seguridad ciudadana emerge





como un imperativo social de primer orden. Cabe destacar, que las estructuras tradicionales de la gerencia policial, concebidas en contextos sociopolíticos y económicos relativamente estables, se enfrentan al desafío de adaptarse y responder eficazmente a las complejidades inherentes a esta nueva era de volatilidad, ambigüedad, complejidad e incertidumbre.

En estos tiempos cambiantes, se siente, a menudo, como navegar en aguas turbulentas. La incertidumbre ya no es la excepción, sino una constante que moldea el día a día. En este sentido, este trabajo se vislumbra como una aventura intelectual que busca reimaginar cómo se gestiona la seguridad desde las filas policiales. No creo que una sola disciplina posea todas las respuestas. Por lo tanto, es necesario que para entender y abordar de verdad los retos de la seguridad ciudadana en este mundo tan cambiante, es necesario cruzar fronteras entre el conocimiento.

La intención de este estudio es ambiciosa, por ello, es necesario abordar una teoría nueva, innovadora y que combine diferentes perspectivas para entender cómo dirigir a la policía de manera más efectiva en estos tiempos de incertidumbre. No se trata solo de paliar lo que ya existe, sino de pensar en un modelo que realmente responda a las necesidades de hoy y de mañana. Cabe destacar, que no se abarcó todos los desafíos de la seguridad ciudadana, sino específicamente, en cómo la gerencia policial puede transformarse para ser más efectiva en estos tiempos tan impredecibles. Se exploraron los límites de las formas tradicionales de gestión y se buscaron los puntos de encuentro entre distintas disciplinas para proponer un modelo que realmente funcione en este nuevo escenario.

En esencia, al final de este recorrido, se presenta una nueva forma de entender y practicar la gerencia policial, enmarcada con características más flexibles, adaptables y capaz de responder a los retos que la incertidumbre plantea en materia de seguridad ciudadana. De allí, la intención de analizar los compendios teóricos que enmarcan la seguridad ciudadana bajo una gerencia policial transdisciplinaria.





Materiales y Métodos

El presente artículo, se enfocó en una investigación documental, que consiste en la acción o efecto de indagar. Es decir, profundizar en el conocimiento de un hecho o fenómeno, a través del estudio de documentos o cualquier tipo de material escrito. De allí, es pertinente citar a (Palella y Martins, 2006:99) quienes consideran que: “Investigación documental: se concentra exclusivamente en la recopilación de información en diversas fuentes. Indaga sobre un tema en documentos -escritos u orales-”. En tal sentido, el estudio se corresponde a una investigación documental, puesto que la información utilizada proviene de distintos documentos escritos como tesis, libros, monografías y textos referidos a la temática.

Por otro lado, se apoyó en un diseño bibliográfico, el cual (Tamayo y Tamayo, 2011:31), refiere lo siguiente: “Especifica que el diseño bibliográfico se enfoca en el uso de datos secundarios, mientras que el diseño de campo se centra en la recolección de datos primarios directamente de la realidad”.

Análisis y Resultados

Para sustentar y fundamentar el estudio, es necesario realizar un recorrido por diferentes compendios teóricos, a los fines de analizar distintas posturas relacionadas con la temática, por lo que se pasa a describir cada uno de ellos:

Compendios teóricos

Al adentrarse en las distintas teorías tradicionales existentes sobre la gerencia y su aplicación en el ámbito policial, se desarrollaron en contextos donde la estabilidad era la norma y los cambios, aunque presentes, no tenían la velocidad y la complejidad que existe hoy. Existen modelos jerárquicos rígidos, enmarcados por enfoques centrados en la reacción ante el delito y una visión a menudo aislada de la policía como ente separado de la sociedad, pueden resultar insuficientes para navegar las aguas turbulentas de la incertidumbre actual.





En el actual mundo, cambiante y volátil existe la proliferación de amenazas complejas, la rápida evolución tecnológica que transforma tanto las oportunidades para el delito como las herramientas policiales, y las crecientes demandas de transparencia para la rendición de cuentas por parte de una ciudadanía cada vez más informada y exigente, obligan a repensar los fundamentos teóricos de la gerencia policial. Aquí es donde encaja perfectamente la *Teoría de la Complejidad de Morin (2008)*, que ofrece un abanico de posturas valiosas. El autor invita a abandonar el pensamiento lineal y reduccionista para abrazar la interconexión, la incertidumbre y la auto-organización como elementos inherentes a los sistemas sociales, incluyendo las organizaciones policiales.

Desde esta perspectiva, una gerencia policial efectiva en tiempos de incertidumbre no puede basarse en el control absoluto y la predicción, sino en la adaptabilidad, la capacidad de aprender y la promoción de la inteligencia colectiva dentro de la institución y en su interacción con la comunidad. Por otro lado, se tiene la *Teoría de los Sistemas Sociales (Luhmann, 1995)* que ayuda a comprender a la policía no como una entidad aislada, sino como un subsistema dentro de un sistema social más amplio. Su legitimidad y eficacia dependen de su capacidad para comunicarse y coordinarse con otros subsistemas (el sistema político, el sistema legal, la ciudadanía, entre otros). En estos tiempos de incertidumbre, esta comunicación y coordinación se vuelven aún más cruciales para construir confianza y respuestas integrales a los desafíos de seguridad.

Ahora bien, la necesidad de analizar los compendios teóricos que enmarcan la seguridad ciudadana bajo una gerencia policial transdisciplinaria. La criminología por sí sola no explica las dinámicas organizacionales de la policía, la Administración Pública no siempre considera las particularidades del trabajo policial en la calle, y la sociología puede ofrecer una visión de los problemas sociales, pero no necesariamente las soluciones de gestión. Una perspectiva transdisciplinaria busca integrar conocimientos





y métodos de diferentes disciplinas para ofrecer una comprensión más holística y generar soluciones más innovadoras y efectivas.

En la actualidad, la sociedad manifiesta una excesiva sensación de inseguridad, fundamentada por distintos factores, entre los que se pueden mencionar: la globalización del crimen, la desigualdad socioeconómica, la polarización política y la constante difusión de información mediante los distintos elementos tecnológicos a través de las redes sociales. Toda esa sensación de inseguridad no solo genera ansiedad y desconfianza, sino que también erosiona el tejido social y debilita la legitimidad de las instituciones encargadas de garantizar el orden y la protección. Para ello, es necesario abordarla a través de la *Teoría de la Anomia* (Durkheim, 1897; Merton, 1938) que plantean cómo la falta de normas claras o la incongruencia entre los objetivos culturales y los medios disponibles para alcanzarlos pueden generar desorden social y aumentar la criminalidad. Es allí, que esta teoría cobra especial relevancia para comprender las raíces sociales de la inseguridad.

Por otro lado, se abordaría mediante la *Teoría del Conflicto Social* (Dahrendorf, 1959; Tilly, 1978) que ayuda a entender cómo las tensiones y las luchas por el poder entre diferentes grupos sociales pueden manifestarse en problemas de seguridad. En un contexto de incertidumbre, estas tensiones pueden intensificarse debido a la competencia por recursos, la discriminación y la falta de oportunidades, lo que exige una respuesta policial que no solo sea represiva, sino también sensible a las dinámicas sociales subyacentes. En tal sentido, la creciente demanda de seguridad ciudadana no se limita a la mera ausencia de delito, sino que además demanda la exigencia de una policía transparente, respetuosa de los derechos humanos, cercanos a la comunidad y capaces de generar confianza.

Así mismo, es necesario desde el punto de vista social enfocarse en la *Teoría del Interaccionismo Simbólico* (Blumer, 1969) que subraya la importancia de la interacción y la construcción de significados compartidos en la formación de la realidad social. Una gerencia policial que comprenda las percepciones y expectativas de la comunidad, y





que promueva una comunicación abierta y un diálogo constructivo, estará mejor posicionada para construir relaciones de confianza y legitimidad, elementos esenciales para una seguridad ciudadana efectiva.

En muchos casos, las instituciones policiales, operan aún bajo modelos de gestión burocráticos y jerárquicos que fueron diseñados para un entorno más predecible. Es allí, donde la incertidumbre actual plantea desafíos significativos para estas estructuras, afectando su capacidad de adaptación, su eficiencia operativa y su legitimidad ante la ciudadanía. En tal sentido, desde el ámbito institucional, se podría abordar a través de la *Teoría de la Burocracia (Weber, 1922)* que ofrece un marco para entender las características de las organizaciones policiales tradicionales: jerarquía clara, reglas formales, división del trabajo y selección basada en la competencia técnica. Si bien estos elementos pueden haber sido funcionales en el pasado, en un contexto de incertidumbre pueden generar rigidez, lentitud en la toma de decisiones y dificultades para la innovación y la colaboración interinstitucional.

En este orden de ideas, es necesario fundamentarse mediante la *Teoría de la Nueva Gestión Pública (Hood, 1991)* el autor, introdujo la idea de incorporar principios de la gestión empresarial al sector público, buscando mayor eficiencia y rendición de cuentas. Sin embargo, su aplicación en el ámbito policial ha generado debates sobre la posible priorización de indicadores cuantitativos por encima de la calidad del servicio y la confianza ciudadana. En tiempos de incertidumbre, un enfoque puramente economicista puede ser contraproducente si no se considera la complejidad de la labor policial y sus implicaciones sociales.

Ahora bien, para configurar una teórica innovadora para la gerencia policial en la incertidumbre debe considerar la necesidad de organizaciones más flexibles, resilientes y orientadas al aprendizaje. Para ello, es necesario abordar la *Teoría de la Organización que Aprende (Senge, 1990)* esta teoría destaca la importancia de fomentar la reflexión, el diálogo, la experimentación y la internalización de conocimientos dentro de la organización. Una policía que aprende continuamente está





mejor equipada para adaptarse a los cambios, anticipar problemas y desarrollar soluciones creativas en un entorno incierto.

Finalmente, es necesario tomar en cuenta la *Teoría de la Gobernanza Policial Democrática* (Bayley & Shearing, 2001) subraya la necesidad de una gestión policial que sea transparente, responsable ante la ley y sensible a las necesidades de la comunidad. En estos tiempos de incertidumbre, donde la confianza pública puede erosionarse fácilmente, fortalecer los mecanismos de supervisión ciudadana, promover la participación comunitaria en la definición de prioridades de seguridad y garantizar la rendición de cuentas por la actuación policial se vuelven elementos cruciales para mantener la legitimidad institucional.

Seguridad Ciudadana: una nueva concepción

La nueva concepción de seguridad ciudadana se centra en que la seguridad no es simplemente la ausencia de delitos, sino la creación de la calidad de vida por la cual cada ser humano puede desarrollar plenamente su libertad. De allí, cabe citar la siguiente definición que se hace en los siguientes términos:

...es la acción integrada que desarrolla el Estado, con la colaboración de la ciudadanía y de otras organizaciones de bien público, destinada a asegurar su convivencia pacífica, la erradicación de la violencia, la utilización pacífica y ordenada de vías y de espacios públicos y, en general, evitar la comisión de delitos y faltas contra las personas y sus bienes (Ávila 2012, 25).

Por su parte, Vargas (2010:20) en referencia a la seguridad ciudadana en Venezuela, plantea:

En el caso venezolano, en la última década la concepción de seguridad ciudadana se ha ampliado y diversificado en pro de las buenas prácticas policiales, que lleva consigo que el servicio de policía sea eficaz y eficiente en lo preventivo e investigativo, donde un nuevo elemento juega un factor primordial e importantes como son los ciudadanos, que ahora son principio y fin de las políticas públicas desplegadas por el Estado venezolano.





Se tiene entonces, que la seguridad ciudadana constituye el conjunto de acciones enmarcadas hacia la protección general de los habitantes y de sus bienes; ajustadas al derecho de cada país.

Gerencia Policial Transdisciplinaria

Antes de abordar la gerencia transdisciplinaria, es necesario abordar sobre el término de transdisciplinariedad, por lo tanto, se cita a (Nicolescu, 1999:37), quien sostiene:

La transdisciplinariedad por su parte concierne, como lo indica el prefijo “trans”, a lo que simultáneamente es entre las disciplinas a través de las diferentes disciplinas y más allá de toda disciplina. Su finalidad es la comprensión del mundo presente, uno de cuyos imperativos es la unidad del conocimiento.

Dentro de esta misma idea, el antes referido autor considera que con relación a la transdisciplinariedad se hace necesaria una nueva versión de dicho concepto, quien identifica tres soportes de esta nueva versión: complejidad, múltiples niveles de realidad, y la lógica del tercero incluido, los cuales van a determinar la metodología de la investigación transdisciplinaria.

Ahora bien, hasta ahora, la civilización ha acumulado una gran cantidad de conocimientos, organizados en teorías intradisciplinarias, pero éstos están totalmente desintegrados: un físico teórico no entiende a un neurofisiólogo, un matemático no es capaz de entender a un poeta, un biólogo a un economista, más allá de ciertas consideraciones generales. El lenguaje disciplinar parece ser una barrera impenetrable; la intersección entre los diferentes dominios del saber es un conjunto vacío. Incluso, según Nicolescu (1999), aun dado el caso de que una supercomputadora pudiese tener acceso instantáneo a una teoría de cualquier disciplina, la misma no sería capaz de hacer conexiones entre las teorías de las diferentes disciplinas.

En este orden de ideas, y en relación a la nueva gerencia, es pertinente referir que se encuentra marcada por el dinamismo del pensamiento estratégico fundamentada a través de la gestión del conocimiento y la visión compartida. De allí, es





interesante citar a (Verenzuela, Salas y Sayago, 2021:511) quienes realizan un análisis de la gerencia del siglo XXI y plantean: “el engranaje de tres dimensiones: epistemológica, axiológica y estratégica que dan sentido a las nuevas teorías administrativas”. Por tal motivo, este enfoque gerencial está enmarcado bajo un encuentro complejo como un aprendizaje de la gestión humana para incorporar los intereses de generación de conocimiento, valores organizacionales, medioambientales y sociales.

En el marco de la gerencia policial, la transdisciplinariedad surge como un intento por restablecer el diálogo entre diversas áreas del conocimiento. Esto se vuelve crucial después de un periodo donde la fragmentación y la excesiva especialización dificultaron la comprensión integral de los problemas y, por ende, la búsqueda de soluciones más efectivas. Por esta razón, parece mucho más sensato integrar las ciencias de la seguridad bajo un enfoque transdisciplinario, en lugar de forzar o distorsionar la naturaleza individual de cada una de ellas.

En este sentido, resulta más provechoso construir el campo de las ciencias de la seguridad de manera transdisciplinaria que esperar a que las diferentes filosofías de conocimiento de cada disciplina dentro del grupo lleguen a un acuerdo. Podemos fácilmente imaginar la dificultad de intentar unificar las bases teóricas de la psicología clínica enfocada en la criminalidad, la criminología propiamente dicha, la antropología social o crítica, y así sucesivamente.

Dado que la transdisciplinariedad implica una unidad de conocimiento y también va más allá del simple saber al incorporar la toma de decisiones, se propone que las ciencias de la seguridad deben definirse como transdisciplinarias por su objetivo fundamental: mantener o restablecer la seguridad. Esto significa que no se trata únicamente de juntar diferentes disciplinas, ya sean del ámbito político, económico, social, ecológico, científico, tecnológico, entre otros, sino que también prioriza la ética y la moralidad en las decisiones que se tomen a partir del conocimiento aportado por





estas diversas áreas. Una ciencia transdisciplinaria, en su esencia o de forma pura (siguiendo la idea kantiana), podría definirse como:

El proceso por el cual los límites de las disciplinas individuales trascienden para tratar problemas desde perspectivas múltiples con vista a generar conocimiento emergente. Es la transformación e integración del conocimiento desde todas las perspectivas interesadas para definir y tratar problemas complejos. (Pérez y Setién, 2008:73).

No obstante, si a esto le sumamos la intención de los valores, entonces deben añadirse las orientaciones y las responsabilidades morales que son inherentes a la seguridad, un anhelo universal.

Por consiguiente, la gerencia policial transdisciplinaria es la aplicación de estos principios transdisciplinarios al ámbito de la gestión de las instituciones policiales. Implica que los líderes y gestores policiales deben: Superar la visión aislada de los problemas de seguridad; fomentar la comunicación y colaboración; tomar decisiones informadas y éticas; integrar diversas perspectivas para generar conocimiento emergente; priorizar la seguridad como un objetivo común. En tal sentido, y de manera análoga, la gerencia policial transdisciplinaria tiene como objetivo primordial garantizar la seguridad y el bienestar de la ciudadanía, utilizando un enfoque que trasciende las fronteras disciplinarias para lograr este fin de manera más efectiva y justa.

Discusión y Conclusiones

La gerencia policial transdisciplinaria, en su búsqueda por optimizar la seguridad ciudadana, se nutre de diversas perspectivas teóricas. Este análisis explora la convergencia de nueve teorías clave, destacando su aporte a la comprensión y el abordaje de los desafíos contemporáneos en este ámbito.





Tabla 1

Análisis teorías referenciales

Autor y Teoría	Postulado Teórico	Análisis
La Teoría de la Complejidad de Morin (2008)	Edgar Morin invita a trascender la visión lineal de causa y efecto, abrazando la complejidad inherente a los fenómenos sociales. La seguridad ciudadana, lejos de ser un problema aislado, emerge de la intrincada interacción de factores económicos, políticos, sociales y culturales.	La gerencia policial, por lo tanto, debe adoptar un enfoque holístico, que contemple la multidimensionalidad de los problemas y evite reduccionismos simplificadores. Esto implica fomentar la colaboración interdisciplinaria, la adaptabilidad a contextos cambiantes y la capacidad de aprender de la incertidumbre. En lugar de buscar soluciones únicas y permanentes, se promueve la innovación constante y la flexibilidad estratégica.
La Teoría de los Sistemas Sociales de Luhmann (1995)	Niklas Luhmann concibe la sociedad como un conjunto de sistemas autopoiéticos, es decir, sistemas que se reproducen a sí mismos a través de la comunicación. La policía, en este marco, se erige como un sistema social que se comunica con su entorno (la sociedad) a través de sus acciones, procedimientos y discursos. La legitimidad y la confianza ciudadana, elementos cruciales para la seguridad, dependen en gran medida de la	Una gerencia policial que comprenda esta dinámica buscará establecer canales de diálogo abiertos y transparentes con la comunidad, promoviendo la rendición de cuentas y la retroalimentación.





Autor y Teoría	Postulado Teórico	Análisis
	eficacia de esta comunicación.	
La Teoría de la Anomia de Durkheim (1897) y Merton (1938)	Émile Durkheim introdujo el concepto de anomia para describir la situación en la que las normas sociales se debilitan o desaparecen, generando desorientación y malestar individual y social. Robert Merton, por su parte, relacionó la anomia con la discrepancia entre las metas culturales de una sociedad y los medios legítimos disponibles para alcanzarlas.	En el contexto de la seguridad ciudadana, la anomia puede manifestarse en un aumento de la delincuencia, la violencia y la desconfianza en las instituciones. La gerencia policial, en este sentido, tiene la responsabilidad de contribuir al fortalecimiento del tejido social, promoviendo valores compartidos, facilitando el acceso a oportunidades y combatiendo la exclusión social.
La Teoría del Conflicto Social de Dahrendorf (1959) y Tilly (1978):	Ralf Dahrendorf y Charles Tilly nos recuerdan que el conflicto es un elemento inherente a la vida social. Las desigualdades en la distribución del poder y los recursos generan tensiones y luchas entre diferentes grupos, y la policía a menudo se encuentra en la línea divisoria.	Una gerencia policial informada por esta perspectiva reconoce que la neutralidad absoluta es una aspiración difícil de alcanzar, y que es fundamental gestionar los conflictos de manera justa y equitativa. Esto implica comprender las causas subyacentes de la conflictividad, promover el diálogo y la negociación, y evitar el uso excesivo de la fuerza.
La Teoría del Interaccionismo Simbólico de Blumer (1969):	Herbert Blumer destacó el papel fundamental de los significados compartidos en la construcción de la realidad social. La forma en que los policías	Una gerencia policial que valora esta perspectiva enfatizará la importancia de la comunicación interpersonal, la empatía y el respeto en el trato al





Autor y Teoría	Postulado Teórico	Análisis
	interactúan con los ciudadanos, el lenguaje que utilizan, los símbolos que transmiten, todo ello influye en la percepción que la comunidad tiene de la institución policial.	público. Los agentes deben ser conscientes de que sus acciones cotidianas contribuyen a construir la imagen de la policía y a moldear la confianza ciudadana.
La Teoría de la Burocracia de Weber (1922)	Max Weber analizó la burocracia como un tipo de organización caracterizado por la racionalidad, la jerarquía, las reglas y los procedimientos formales. Si bien la burocracia puede aportar eficiencia y previsibilidad, también conlleva riesgos de rigidez, despersonalización y alejamiento de las necesidades de los ciudadanos.	La gerencia policial, en este sentido, se enfrenta al desafío de equilibrar la necesidad de orden y control con la exigencia de flexibilidad y adaptabilidad. Una burocracia policial excesivamente centrada en sí misma puede alienar a la comunidad y socavar la legitimidad de la institución.
La Teoría de la Nueva Gestión Pública de Hood (1991):	La Nueva Gestión Pública (NGP) surgió como un intento de modernizar la administración pública, incorporando principios de la gestión empresarial, como la orientación al mercado, la eficiencia y la rendición de cuentas.	En el ámbito policial, la NGP ha impulsado la adopción de indicadores de desempeño, la descentralización de funciones y la búsqueda de la optimización de recursos. Sin embargo, la gerencia policial debe ser cautelosa al aplicar estos principios, evitando que la lógica economicista desplace valores fundamentales como la justicia, la equidad y el respeto a los derechos humanos.

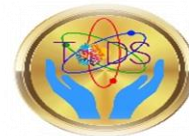




Autor y Teoría	Postulado Teórico	Análisis
La Teoría de la Organización que Aprende de Senge (1990):	Peter Senge nos presenta el concepto de la "organización que aprende", una entidad capaz de adaptarse a los cambios del entorno, de mejorar continuamente sus procesos y de fomentar el desarrollo de sus miembros.	En el contexto de la seguridad ciudadana, donde los desafíos son cada vez más complejos y dinámicos, la policía necesita convertirse en una organización que aprende. Esto implica promover el pensamiento sistémico, el dominio personal, la revisión de los modelos mentales, la construcción de una visión compartida y el aprendizaje en equipo. La gerencia policial debe liderar este proceso, creando un entorno que estimule la innovación, la experimentación y la reflexión.
La Teoría de la Gobernanza Policial Democrática de Bayley y Shearing (2001):	David Bayley y Clifford Shearing enfatizan la importancia de la gobernanza policial democrática, un modelo en el que la policía rinde cuentas a la ciudadanía y opera dentro de un marco de valores democráticos. La legitimidad de la institución policial depende de su transparencia, su rendición de cuentas y su capacidad para responder a las necesidades de la comunidad.	La gerencia policial, en este sentido, tiene la responsabilidad de construir puentes de confianza con la ciudadanía, de garantizar el respeto a los derechos humanos y de promover la participación ciudadana en la definición de las políticas de seguridad.

Fuente: Elaborado por el autor





El análisis de estas teorías revela la complejidad del fenómeno de la seguridad ciudadana y la necesidad de una gerencia policial que trascienda los enfoques tradicionales. La gerencia policial transdisciplinaria, al integrar los aportes de diversas disciplinas y perspectivas teóricas, se presenta como un modelo prometedor para abordar los desafíos del siglo XXI. Este enfoque se caracteriza por su capacidad para:

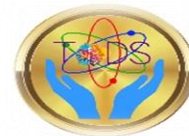
- Comprender la multidimensionalidad de los problemas de seguridad.
- Adaptarse a entornos sociales dinámicos e inciertos.
- Promover la colaboración interdisciplinaria y la participación ciudadana.
- Equilibrar la eficiencia con los valores democráticos.
- Fomentar el aprendizaje continuo y la innovación.

En tal sentido, al adoptar estos principios, la gerencia policial puede fortalecer su legitimidad, mejorar su eficacia y contribuir de manera significativa a la construcción de una sociedad más segura y justa.

Referencias bibliográficas

- Ávila, A. (2012). *La frontera caliente entre Colombia y Venezuela*. Corporación Nuevo Arco Iris. Bogotá, Colombia.
- Bayley, D. H. (2006). *Police for a New Century*. Indiana University Press.
- Bayley, D. H., & Shearing, C. D. (2001). *The New Structure of Policing: Governance, Cooperation, and Accountability*. Journal of Research in Crime and Delinquency, 38(3), 271-296.
- Blumer, H. (1969). *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*. Prentice-Hall.
- Chávez, A. (2009). *Fragmentación y regionalización. Colima: entre el desarrollo y la inseguridad*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires. [En línea] <https://cdsa.aacademica.org/000-062/161.pdf>
- Cordero, R. (2009). *Gerencia Policial Moderna*. Editorial Jurídica Venezolana.
- Dahrendorf, R. (1959). *Class and Class Conflict in Industrial Society*. Stanford University Press.
- Durkheim, É. (1897). *Le Suicide*. Félix Alcan.
- Hood, C. (1991). *A public management for all seasons?* Public Administration, 69(1), 3-19. Public Administration.





- Luhmann, N. (1995). *Social Systems*. Stanford University Press.
- Merton, R. K. (1938). *Social Structure and Anomie*. American Sociological Review, 3(5), 672-682.
- Morin, E. (2008). El método V: La humanidad de la humanidad. Cátedra.
- Nicolescu, B. (1999). *La Transdisciplinariedad. Manifiesto*. [En línea] <https://ecosad.org/phocadownloadpap/otrospublicaciones/nicolescu-manifiesto.pdf>
- Parella, S. y Martins, F. (2006). *Metodología e la investigación cuantitativa*. Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador FEDUPEL, 2da. Edición, Caracas.
- Pérez, N. y Setién, E., (2008). *La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias: Una mirada a la teoría bibliológico-informativa*. Acimed, 18 <http://scielo.sld.cu/pdf/aci/v18n4/aci31008.pdf>.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2013). *Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Seguridad Ciudadana con Rostro Humano: Diagnóstico y Propuestas para América Latina*. PNUD. [En línea] <https://files.acquia.undp.org/public/migration/latinamerica/IDH-AL-Informe-completo.pdf>
- Senge, P. M. (1990). *The Fifth Discipline: The Art & Practice of The Learning Organization*. Doubleday.
- Tamayo y Tamayo, M. (2011). *El proceso de la investigación científica*. 4a Edición. Limusa Noriega Editores
- Tilly, C. (1978). *From Mobilization to Revolution*. Addison-Wesley.
- Vargas, A. (2010). *Seguridad en Democracia: Un reto a la violencia en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Verenzuela, D; Salas, A y Sayago, N. (2021). *Hermenéusis de la gerencia universitaria venezolana desde el enfoque del paradigma emergente*. Uniandes Espíteme, 8(4), 507-521.[En línea]<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8298229.pdf>
- Weber, M. (1922). *Wirtschaft und Gesellschaft* (Economy and Society). Hardcover edition.

Semblanza del Autor

Carlos Eduardo Hernández

C.I: V-11.759.526

Licenciado en contabilidad. Magister en administración, mención gerencial general. Doctorando en Gerencia Avanzada UNELLEZ-VPDR. Apure. 22 años de servicios Funcionario policial del estado Apure.

Correo electrónico: carloshernandez301172@gmail.com

Número ORCID: 0009-0004-4808-4212



REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com

